

Un año después

LA UNIVERSIDAD SIGUE SIENDO

Aunque los organizadores de la concentración frente al Cabildo en demanda de una Universidad para Las Palmas reconocieron durante el acto que ésta había sido cuantitativamente inferior a la anterior del 7 de julio de 1982, se mostraron en absoluto en desacuerdo a considerar que había sido un fracaso y resaltaron la asistencia de algo más de cuatro mil personas que desde las primeras horas de la tarde ya se habían congregado frente al Cabildo. Prácticamente todos los partidos políticos a la derecha del PSOE asistieron con pancartas en las que se pedía un apoyo institucional a la reivindicación universitaria. Sobre las 8 de la tarde, Carmelo Artilles recibió a la representación de la Coordinadora de APAS de centros de enseñanza de Las Palmas para «recibir» el comunicado elaborado por los organizadores.

Este comunicado, entre otras cosas, solicita la inmediata creación de las facultades de Derecho, Medicina y Filología adscritas a la Universidad Politécnica de Las Palmas. Que a ésta se le quite el término de Politécnica, que se cree la Facultad de Bellas Artes también, así como el Instituto de Educación Física. Este comunicado fue entregado al presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria, Carmelo Artilles, y leído por Rafael Trujillo, el máximo representante de la Coordinadora de APAS de Las Palmas. El comunicado textual dice:

«Las asociaciones de padres de alumnos, y las demás fuerzas sociales presentes en esta concentración, manifiestan, por medio de este documento, a las autoridades autonómicas y a todo el pueblo canario, su decidida e irrenunciable voluntad de continuar en la lucha por la Universidad hasta su efectiva consecución, conforme al histórico referéndum popular del 7 de julio último que no puede ser defraudado en una región que se gobierna por principios democráticos.

El actual proceso reivindicativo ha nacido y se ha desarrollado con un esfuerzo sereno, pero firme, en atención sólo a las necesidades educativas de Las Palmas y a las consabidas razones de orden social, económico y poblacional, suficientemente expuestas en todos los estudios hasta ahora elaborados.

No existe ánimo de dividir. Por el contrario, únicamente nos anima el propósito de construir una región fuerte y próspera, capaz de desarrollar por sí misma condiciones favorables para el acceso a la educación en los niveles superiores, la promoción de la ciencia en beneficio del interés general y el progreso económico y social que es natural consecuencia de la mejora en la formación y la cultura de todos los canarios.

Exigimos, por tanto, de quienes tienen en Canarias autoridad y competencia, que cese ya la injusta situación que padecemos, vulneradora del principio de igualdad de todos los españoles ante la Ley, pues se mantienen de hecho discriminaciones culturales por razón de residencia y se consolida un agravio comparativo con territorios análogos del Estado español.

Requerimos al Gobierno canario a fin de que, rompiendo su silencio y sin más demora, defina claramente la política universitaria para Canarias, y, más específicamente, de Las Pal-

● Más de cuatro mil personas evocaron ayer la gran manifestación del año pasado en Las Palmas



● Ante el Cabildo grancañario, la coordinadora de APAS reclamó las facultades de Derecho, Medicina y Filología, así como los estudios de Bellas Artes y Educación Física

mas, todo ello con plena virtualidad dentro del periodo de su mandato.

Igualmente exigimos del Cabildo Insular de Gran Canaria, de los alcaldes de la población de Las Palmas y de las corporaciones que estos presiden que, por la más elemental coherencia confirmadora de la credibilidad que merecen, continúen abogando con eficacia por el desarrollo universitario de acuerdo con el compromiso contraído al suscribir el documento del 7 de julio.

Como consecuencia de lo hasta aquí expuesto, y concretando nuestras peticiones, consideramos inaplazable:

1.º) La creación inmediata en Las Palmas de las facultades de Medicina, Derecho y Filosofía, cuyos tres primeros cursos se hallan implantados en el Colegio Universitario, habida cuenta de que el número de alumnos matriculados así lo justifica cumplidamente.

2.º) La puesta en marcha de los estudios de Bellas Artes, de acuerdo con lo ya obtenido del Gobierno, y la creación del Instituto Nacional de

Educación Física, oportunamente solicitado.

3.º) Que la Universidad de Las Palmas suprima, conforme expresaba el manifiesto del pasado año, su carácter exclusivamente técnico, incorporándole los estudios universitarios existentes y aquellos que, de forma progresiva, se vayan implantando en el futuro de acuerdo con las necesidades de las islas orientales.

Con tal planteamiento se paliarán los obstáculos que la insularidad presenta para la efectividad del principio de igualdad de oportunidades y del derecho a la educación integral, estableciéndose de este modo las bases de un desarrollo regional presidido por la solidaridad de todos los canarios, conforme sanciona el artículo primero de nuestro Estatuto de Autonomía.

Finalmente, solicitamos del Cabildo Insular de Gran Canaria que, asumiendo estas reivindicaciones, confiera traslado de las mismas al presidente del Gobierno autónomo de Canarias, al ministro de Educación y Ciencia y al Presidente del Gobierno.

ARTILES: ECHARLE TIEMPO

Este comunicado fue entregado sobre las 8 de la tarde al presidente insular Carmelo Artilles, que contestó a los representantes y medios informativos presentes que el Cabildo coincidía con las reivindicaciones que la Coordinadora de APAS contenía en el comunicado, pero que había que introducir el factor del tiempo. Artilles volvió a insistir en los argumentos utilizados por los socialistas en el pleno cabildicio del mediodía sobre el tema universitario asegurando que la mayoría de gobierno de la Corporación insular no se oponía a dicha reivindicación. El presidente del Cabildo manifestó que «en lo fundamental estamos de acuerdo».

Y POR MUCHOS AÑOS...

Carmelo Artilles Bolaños, presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria, apenas si salió ayer de la Casa-Palacio. Reuniones y comisiones por la mañana y pleno universitario al mediodía; pleno en el que, por cierto, dejó claro que «aquí no hay ningún concejal bobo». La frase salió cuando alguien del público dijo no sé qué al representante de AP que estaba en el uso de la palabra. Carmelo insistió hasta tres veces: «Repito, aquí no hay ningún concejal bobo». Lo que hubo fueron opiniones tácticamente discrepantes aunque estratégicamente la mayoría estuviera de acuerdo.

Terminado el pleno, más reuniones, y a primeras horas de la tarde, más todavía. A las seis, cuando comenzaron a escucharse en Bravo Murillo los primeros eslóganes de «Cabildo, atiende, Gran Canaria no se vende» y «Cabildo, escucha, estamos en la lucha», Carmelo Artilles despachaba con el ingeniero José Jiménez y con un consejero de la Corporación. En la terraza de la «nevera» —saloncito que en otra época acogía a tal artillugio electrodoméstico— los periodistas de prensa, radio y TVE seguían las incidencias de la manifestación. Y también en la terraza de la secretaría particular, Fulgencio y Coto —hombres del protocolo y gabinete presidencial— abrieron puertas y ventanas para que la prensa pudiera situarse en lugar privilegiado. Abajo, la multitud se iba engrosando por momentos mientras en la casa de enfrente el estado mayor de la coordinadora pro-Universidad se dirigía a

la gente que aplaudía a rabiar cada vez que el orador de turno alzaba un poco la voz y ratificaba la justicia y la razón de la «Universidad de Las Palmas, ya, ahora mismo, una vez más». Poco a poco los quinientos o seiscientos que había a las cinco y media se convirtieron en mil, y después en dos mil, y así sucesivamente hasta cuatro mil y pico. Bravo Murillo, Pérez Galdós y Tomás Morales estaban cerradas al tráfico y no hubo, pues, problemas entre hombres y artillugios móviles mecanizados. Al pie de la escalinata de la Casa-Palacio estaban los promotores históricos de la Universidad de Las Palmas, Luis Jorge Ramírez, Carlos Bosch, Manuel Bermejo, Cristóbal García Blairsy, Juan Pulido Castro, Juan Díaz Rodríguez... También coincidían por los alrededores Anastasio Travieso, Manuel Fernández Escandón, Carlos Cabrera, José Miguel Bravo de Laguna, Antonio Cabrera, Francisco Monzón Blanco y un largo, larguísimo, etcétera.

Sobre las siete, una comisión formada por los presidentes de «apas», Trujillo Perdomo y Bernardino Mateos, acompañados de Juan Díaz, Carlos Bosch y otros pro-universitarios le entregaron a Carmelo Artilles el manifiesto, y Carmelo Artilles lo recibió en el antiguo despacho de la Presidencia de la Mancomunidad y les dijo que recibía el documento con todo gusto y que lo trasladaría al Gobierno autónomo. Había terminado la conmemoración del 7 de julio de 1982, que es una fecha que aquí, en Gran Canaria, se conmemorará durante muchos años.

